

EUCARISTIA y vida



AMOR A JESÚS SACRAMENTADO

PARROQUIA BEATA MARÍA DE JESÚS
GUADALAJARA

I. JESÚS PRESENTE EN LA EUCARISTIA

- ❖ La fe nos pide que, ante la Eucaristía, seamos conscientes de que **estamos ante Cristo mismo...** La Eucaristía es misterio de presencia, a través del que se realiza de modo supremo la promesa de Jesús de estar con nosotros hasta el fin del mundo. (*Juan Pablo II, Quédate con nosotros, Señor nº 16*)



- ❖ Postrémonos **largo rato** ante Jesús presente en la Eucaristía, reparando con nuestra fe y nuestro amor los descuidos, los olvidos e incluso los ultrajes que nuestro Salvador padece en tantas partes del mundo. (*Idem nº 18*)



- ❖ La despedida al finalizar la Misa es como una consigna que impulsa al cristiano a comprometerse en la **propagación del Evangelio** y en la animación cristiana de la sociedad. (*Idem nº 24*)

II. LOS SANTOS AMABAN LA EUCARISTÍA

- ❖ Doctrinados y llenos de esta fe certísima, debemos creer que **aquello que parece pan no es pan**, aunque su sabor sea de pan, sino **el cuerpo de Cristo**; y que **lo que parece vino no es vino**, aunque así le parezca a nuestro paladar, sino **la sangre de Cristo** (*San Cirilo de Jerusalén*).



- ❖ Es preciso **adorar devotamente a este Dios escondido**: es



- el mismo Jesucristo que nació de María Virgen; el mismo que padeció, que fue inmolado en la cruz; el mismo de cuyo costado traspasado manó agua y sangre (*San Josemaría*).

- ❖ Jesucristo dice: donde cada uno tiene su tesoro, allí tiene su corazón. Por eso los santos no estiman ni aman otro tesoro que Jesucristo; **todo su corazón y todo su afecto** lo tienen en el Santísimo Sacramento (*San Alfonso M^a de Ligorio*).

III. EXIGENCIAS DEL AMOR A LA EUCARISTÍA

- ❖ Quien tenga conciencia de hallarse en pecado grave, no celebre la Misa ni comulgue el Cuerpo del Señor ***sin acudir antes a la confesión sacramental*** ... (Codigo de Derecho Canonico, c. 916).



- ❖ El domingo, en el que se celebra el misterio pascual por tradición apostólica, ha de observarse en toda la Iglesia como ***fiesta principal*** de precepto ... (Idem, c.1246).



- ❖ El amor y respeto debidos a la Eucaristía exige que, al entrar a la iglesia, al salir de ella o al cruzar ante el Sagrario, ***se haga despacio la genuflexión,*** doblando la rodilla hasta el suelo. Ese signo externo ha de ir acompañado de un ***acto interior de adoración.*** Si no es posible hacer la genuflexión físicamente,



conviene sustituirla por una inclinación profunda de cabeza.

- ❖ Los buenos cristianos de ahora y de antes, movidos por su fe y amor a la Eucaristía, cuando llegan a la iglesia, hacen debidamente la genuflexión, **se arrodillan unos minutos en el banco** y, después de rezar, suelen sentarse. Ir directamente al banco y sentarse, sin genuflexión ni oración previas, indica que la fe y el amor a Cristo dejan mucho que desear.

- ❖ Llegar tarde a una cita, a una invitación, sin causa que lo justifique, es una falta de respeto y cortesía para con la persona que invita. Eso mismo ocurre con Cristo, cuando sin suficiente causa, **se llega tarde** a la celebración de la Eucaristía. Además, es una falta de consideración para con los que están participando desde el principio.



- ❖ Cuando en la celebración de la Misa hay pocos participantes y quedan bancos vacíos, lo correcto es **ocupar los primeros bancos**

y dejar sin ocupar los del final.
¿Qué diríamos de un invitado a comer que, por ser grande la mesa



y no ocuparse toda, se pusiera lejos del amigo que lo ha invitado, dejando huecos vacíos entre ambos? ¿Qué ha de decirse de un cristiano que, habiendo bancos libres por delante, se queda lejos de la mesa del altar, al final, como si le diera miedo estar cerca de Jesús?

- ❖ El amor a la Eucaristía lleva consigo el tener, durante su celebración, una **participación activa**, atendiendo, rezando, cantando, revisando la propia vida y guardando en cada momento las **posturas corporales** establecidas por las normas litúrgicas, y no las que cada uno considera oportunas.



- ❖ Alguien ha dicho que el hombre nunca es más grande que cuando está de rodillas delante de Dios. Adorar a Dios engrandece al hombre. Eso es lo que hacemos,

cuando *en la consagración nos ponemos de rodillas*. Quedarse de pie en ese momento, en el que



Jesucristo se hace realmente presente sobre el altar, podría interpretarse como un no querer adorar a Dios o no querer someterse a Él. En la consagración, solamente debería quedarse de pie el que físicamente no puede arrodillarse.

- ❖ Tributen los fieles la máxima veneración a la santísima Eucaristía, tomando parte activa en la celebración del Sacrificio augustísimo, **recibiendo este sacramento** frecuentemente y con mucha devoción, y **dándole culto** con suma adoración ... (Código de Derecho Canónico, c. 898).



- ❖ Todo fiel, después de la primera comunión, está obligado a comulgar **por lo menos una vez al año**. Este precepto debe cumplirse **durante el tiempo pascual**, a no ser que por causa justa se cumpla en otro tiempo del año (*Idem*, c. 920).



COMUNIÓN ESPIRITUAL

Yo quisiera, Señor, recibirlos,
con aquella pureza, humildad y devoción
con que os recibió vuestra santísima Madre;
con el espíritu y fervor de los santos.